

El rey que no sabía reciclar



Vicente Cañón

El rey que no sabía reciclar

De: Vicente Cañón Verdasco

(Versión 20 personajes)

De 10 a 12 años

© dibujo portada: Marta Grau

El rey que no sabía reciclar
Teatro infantil
Copyright © Vicente Cañón
2022 Tarragona

SINOPSIS:

Los desperdicios y la basura llenaban las calles del reino de Castimar, los ciudadanos muy enfadados decidieron visitar al rey Antonio III para que solucionara este gran problema. La solución llegará de la “visita” de Jaime el ecologista que vivía en un reino cercano que les enseña la fórmula de las tres erres: Reducir, reciclar y reutilizar.

PERSONAJES:

NARRADOR/A

REY

REINA

PRINCESA

CONSEJERO real 1

CONSEJERO real 2

CONSEJERO real 3

CONSEJERO real 4

ESCRIBANO real

SOLDADO 1

SOLDADO 2

SOLDADO 3

SOLDADO 4

ADRIÁN

ROSA

DANIEL

LAURA

CARLOS

MIRTA

JAIME

NOTA DEL AUTOR:

El objetivo de esta obra es que los niños tengan una primera experiencia dentro del mundo del teatro, por eso, he huido de argumentos muy enrevesados, complicados y poco creíbles. Todo ello se traduce en un texto ágil, dinámico, repleto de frases cortas y de fácil aprendizaje, adecuadas a su edad y relacionadas con la acción a realizar.

Con el fin de facilitar el trabajo a la persona que va a dirigir teatro, la obra contiene una gran cantidad de acotaciones, en las cuales explico: escenografía, vestuario, características de los personajes y movimientos de los actores —puesta en escena—, y algún que otro gag que hará las delicias del público asistente.

Antes de escribir teatro para niños, me encontraba con obras en las cuales había un único protagonista con una gran cantidad de texto, mientras que el resto de personajes no tenían casi nada, o su papel se limitaba a, por ejemplo, hacer de árbol o nube; lo que no me parecía pedagógico. Por eso, en mis obras, he intentado que el protagonista no tenga un elevado número de frases y que la diferencia, entre el resto de personajes y él, sea mínima. Si por alguna razón, un personaje no tiene muchas escenas, esta diferencia se compensa con la representación de un papel divertido o especial que se meterá a los espectadores en el bolsillo. Tal es el caso del Escribano.

Es muy importante que el niño no relacione el teatro con una experiencia aburrida, llena de palabras sin significado. Además, tenemos que conseguir que los actores se muevan por la escena con mucha naturalidad y dinamismo, y no que se limiten a permanecer estáticos diciendo un texto, repitiéndolo como si fueran loros.

Tanto el público como los actores tienen que disfrutar del teatro como si se tratara de un juego, de un viaje a la imaginación. Tienen que desprenderse de ellos mismos para ser el otro... su personaje.

El teatro, como toda expresión artística, es —por encima de todo— un acto de libertad.

*Como autor de esta obra, el proceso se completa con la representación de la misma. Por ello, agradecería, encarecidamente, que se me hiciera llegar vía telemática, a la siguiente dirección de correo electrónico tente.ca2017@gmail.com material visual —fotos o vídeos— de las puestas en escena que se hayan llevado a cabo.

Gracias.

Vicente Cañón

VESTUARIO: Propio de la Edad Media. Buscar imágenes en Google. Sería conveniente coser a los vestuarios de los habitantes de Castimar bolsas y botellas de plástico, hojas de periódico, etc. y todo aquello que de a entender que los residuos inundan su reino.

ESCENOGRAFÍA: Tres sillas adornadas como tronos reales. El fondo salón del trono estará repleto de montañas de papel y cartón, de botellas de agua vacías, y a igual que el vestuario, todo aquello que sirva para dar a entender que no saben dónde meter tanta basura.

ATREZO: Los Soldados, en los dos primeros días pueden llevar unas lanzas o escudos.

El rey que no sabía reciclar

Día 1

(Al abrirse el telón, vemos el salón del reino, con tres tronos en el centro. Todo está lleno de montañas de basura. Incluso en los vestuarios de los personajes habrá botellas de plástico y papeles enganchados. La familia real duerme cada uno en su trono, ajenos a los problemas de su pueblo)

(El NARRADOR/A entra en escena)

NARRADOR/A:

Érase una vez un reino situado
cerca del mar y lejos de un lago.
En él vivía la reina Lucero
y su esposo, el rey Antonio III.

De su reino los ciudadanos
vivían muy preocupados,
porque la basura llenaba sus calles y sus campos.
Vivir así, créanme, era todo un espanto.

Sus habitantes, viendo del rey su inoperancia,
fueron a visitarlo, pronto y sin tardanza.
De la inaptitud de su monarca estaban hartos:
“Señor rey – Este problema habrá ya que solucionarlo.”

De un reino muy cercano
llegó la solución en forma de recado:
“Si los residuos de tus calles quieres eliminar,
las tres erres deberás acatar.”

El rey, que no era muy avisado,
de esas tres reglas no estaba informado,
así que mandó a alguien buscar
que de la duda le pudiera sacar.

Y aquí comienza para ustedes
la función que distraerles quiere.
Aprenderán de sumo agrado
el noble uso del reciclado.

(El NARRADOR/A sale de escena)

(Por la izquierda entran los SOLDADOS 1 y 2)

SOLDADO 1: ¡Majestad! ¡Majestad!

SOLDADO 2: ¡Es urgente!

SOLDADO 1: ¡Despierte!

REY: *(Despertándose)* ¿Qué pasa?

REINA: *(Despertándose)* ¿Qué son esos gritos?

PRINCESA: Que sepáis que estos sustos no son nada buenos para mi cutis.

SOLDADO 2: *(A la PRINCESA)* Perdonen nuestros chillidos, Majestad, pero los consejeros reales esperan fuera impacientes.

REINA: Pues que pasen, que pasen.

SOLDADO 1: *(Va hacia la izquierda. Alzando la voz)* Pueden pasar.

(Por la izquierda entran los cuatro CONSEJEROS reales y el ESCRIBANO muy nerviosos y chocándose entre ellos para acercarse al REY)

CONSEJERO 4: *(Al REY)* Perdone, Majestad, pero tenemos un gran problema.

REY: Más vale que sea un problema enorme para despertarnos de nuestra siesta real.

REINA: Bueno, bueno... veamos de qué se trata.

ESCRIBANO: *(Entrando por la izquierda)* Majestad, el pueblo se ha sublevado.

REINA: ¡¿Qué decís, majadero?!

(Por la derecha entran, muy apresurados, los SOLDADOS 3 y 4)

SOLDADO 3: *(Hablando sin respiración casi)* Majestad, el pueblo quiere entrar al palacio.

SOLDADO 4: Vienen con palos y herramientas de labranza y no dejan de golpear la puerta.

SOLDADOS 3 y 4: Piden audiencia urgente con el rey.

REINA: *(Al CONSEJERO 3)* Explicáte mejor, ¿a qué se debe esta revolución?

CONSEJERO 3: Majestad, la basura inunda nuestras calles...

CONSEJERO 1: Nuestras casas...

CONSEJERO 4: Nuestros colegios, nuestros...

REINA: Nuestro castillo. ¿O es que os pensáis que somos bobos?

PRINCESA: En mi cuarto, entre libros y cachivaches no cabe ni un alfiler. ¡Qué horror!

REINA: Pero... ¿es que el servicio de limpieza no hace bien su trabajo?

CONSEJERO 1: Sí, Majestad.

CONSEJERO 2: Pero los vertederos están a rebosar.

CONSEJERO 3 No sabemos qué hacer con tanta inmundicia.

REY: Pues tirarla al mar.

REINA: Como se ha hecho toda la vida.

CONSEJERO 4: Majestades, nuestra costa está llena de residuos, nuestros barcos no pueden salir a faenar.

CONSEJERO 2: Hay millones de peces muertos en nuestras costas.

CONSEJERO 3: El olor es insoportable.

CONSEJERO 1: Peces y tortugas estrangulados con los plásticos que se usan para los packs de refrescos.

(Se oyen gritos desde fuera)

SOLDADO 1: *(A los SOLDADOS 3 y 4)* Id a ver qué pasa.

(Los SOLDADOS 3 y 4, salen de escena, por la derecha)

CONSEJERO 1: Majestad, ha de entender que el pueblo está harto de esta situación.

REY: Por cuatro desperdicios de nada... ¡cómo se pone la gente!

REINA: El pueblo tiene que sacrificarse como lo hacen sus monarcas.

PRINCESA: Jooooo mamá, se me ha caído una uña postiza... no duran nada. Haré azotar a mi esteticista.

(Los SOLDADOS 3 y 4 entran, por la derecha, apresurados)

SOLDADO 3: Majestad, unos representantes del pueblo piden hablar con usted.

SOLDADO 4: Dicen que tienen la solución para nuestro problema.

REY: ¡Sí, hombre! ¡Ahora un simple ciudadano va a saber más que mis consejeros reales!

(El REY mira amenazador a los CONSEJEROS reales y estos miran para otro lado, avergonzados)

REINA: *(Al SOLDADO 4)* Está bien, hazlos pasar. Total, no perdemos nada por escucharlos.

SOLDADO 4: ¡A sus órdenes, Majestad!

(El SOLDADO 4 sale de escena, por la derecha)

REY: *(A sus CONSEJEROS reales)* Más vale que no me den una solución, porque si lo hacen... ¡rodarán cabezas!

(Los cuatro CONSEJEROS reales, temerosos, ponen las manos en su cuello)

SOLDADO 4: *(A los ciudadanos y ciudadanas)* Podéis pasar.

CONSEJERO 2: Vamos a ver... ¿qué son esas prisas para hablar con nuestro rey?

LAURA: Majestad, creo que tenemos la solución para el problema de nuestros desechos.

ADRIÁN: Majestad, tengo un primo que vive en el reino de Terraoz.

LAURA: En una carta, nos contó lo de las tres erres.

REYES y CONSEJEROS: ¡¿Las tres erres?!

ADRIÁN: Reducir, reciclar y reutilizar.

CONSEJEROS ¡Ah! ¡¿Eh?!

REINA: *(A los CONSEJEROS)* ¿Reducir?

REY: ¿Dónde está el escribano real?

ESCRIBANO: *(Dando un paso al frente)* Estoy aquí, Majestad.

REINA: ¿Qué significa esa palabra?

ESCRIBANO: *(Leyendo el diccionario en voz alta)* Reducir quiere decir disminuir.

MIRTA: Por ejemplo, llevar una bolsa para las compras, así reducimos el uso del plástico, que es muy contaminante.

CARLOS: También reducir el consumo de luz, agua o papel y consumir solo lo que necesitamos.

TODOS LOS CORTESANOS: Tomamos nota.

REINA: Y... ¿reutilizar?

ESCRIBANO: (*Leyendo el diccionario en voz alta*) Quiere decir: Volver a utilizar algo con la función que tenía originalmente.

ROSA: Por ejemplo, aprovechar las hojas de papel por la otra cara...

DANIEL: Cajas de cartón, botellas, ropa, etc.

TODOS LOS CORTESANOS: Buena idea.

PRINCESA: Entonces... ¿qué significa la palabra... reciclar?

ESCRIBANO: ¡¿Reciclar?!

TODOS LOS CORTESANOS: Ajá.

(Todos los cortesanos miran al ESCRIBANO, que se encoge de hombros porque, por mucho que busque en el diccionario, no encuentra la respuesta)

CONSEJERO 4: (*A LAURA*) ¿Y vosotros sabéis el significado de esa palabra?

LAURA: No, señor, pero lo dice varias veces en su carta.

CONSEJERO 2: ¿No será un conjuro?

TODOS LOS CORTESANOS: (*Asustados*) ¡Oh!

DANIEL: No lo creo, debe de ser una palabra moderna de esas que aquí todavía no se han puesto de moda.

TODOS LOS CORTESANOS: (*Más tranquilos*) ¡Ah!

ESCRIBANO: Reciclar... reciclar... (*Cierra el libro*) Me temo, Majestad, que no está y por lo tanto no la conozco.

TODOS LOS CORTESANOS: (*Decepcionados*) ¡Oh!

REY: (*Por el ESCRIBANO*) ¡Que le corten la cabeza!

ESCRIBANO: (*Se esconde detrás de ADRIÁN*) Pero, ¡Majestad! Yo... ¡piedad, le imploro piedad!

ADRIÁN: Puede escribirle a mi primo para que me explique el significado de esa palabra.

ESCRIBANO: ¡Buena idea! Yo mismo redactaré la carta.

REY: No puedo esperar a que la escribas, la envíes, la lea y la responda. Quiero la respuesta lo antes posible... es decir ¡ya!

MIRTA: Hagamos una cosa, Majestad, invite a venir al rey del reino de Terraoz ante usted.

CARLOS: ¡Eso es! ¡Y que sea él que le explique su significado!

REY: (*Ofendido*) ¿Y quedar yo como un ignorante? ¡Ni hablar!

MIRTA: Pues convidemos a un ciudadano normal y corriente.

REINA: Buena idea. (*A los SOLDADOS 1 y 2*) Id inmediatamente y traednos con urgencia al primer ciudadano que encontréis del reino vecino de Terraoz.

MIRTA: Majestad, yo me referiría a...

REY: (*A MIRTA*) ¡Silencio! (*A los SOLDADOS*) Y vosotros, ¡partid de inmediato!

SOLDADOS 1 y 2: ¡A sus órdenes, su divina Majestad!

(Los SOLDADOS 1 y 2 salen por la derecha)

CONSEJERO 2: (*Calmando la ira del REY*) Majestad, hacéis cara de cansados.

CONSEJERO 4: ¿Por qué no os retiráis a descansar?

CONSEJERO 3: Seguramente mañana los soldados vuelvan con la persona que os sacará de la duda.

REINA: Por una vez, tienen razón. Ha sido un día de muchas emociones.

REY: Pero yo estoy impaciente y... *(tiene una pataleta, como un niño pequeño)* quiero saberlo ya... quiero saberlo ya... ¡quiero saberlo ya!

REINA: *(Gritándole al REY)* ¡Antoñito! Por favor, no te pongas en evidencia.

REY: *(Por "lo bajini")* No me llames Antoñito en público.

REINA: Vamos... *(Señalando a la izquierda. Ordenando)* ¡A dormir!

REY: *(Obediente)* Lo que tu digas, mi amor.

(El REY y la REINA salen de la escena por la izquierda)

PRINCESA: *(A ADRIÁN)* ¿Tienes novia?

LAURA: *(Agarrando del brazo a ADRIÁN)* Sí, Majestad.

PRINCESA: *(A CARLOS)* ¿Y tú?

MIRTA: *(Agarrando del brazo a CARLOS)* Servidora.

PRINCESA: *(A DANIEL)* ¿Y tú?

ROSA: *(Agarrando a DANIEL del brazo. Desafiante)* Tiene esposa.

PRINCESA: *(Ofendida)* Bueno, bueno... algún día conoceré a mi príncipe azul. *(Le saca la lengua a LAURA, MIRTA y a ROSA. Sale de escena por la izquierda)*

ESCRIBANO: *(A los ciudadanos y ciudadanas)* Gracias, les estoy eternamente agradecidos. ¿Vamos?

(Los ciudadanos y ciudadanas y el ESCRIBANO salen de escena por la derecha)

CONSEJERO 3: Más vale que los soldados nos den la solución.

CONSEJERO 2: *(Resoplando)* Más nos vale.

CONSEJERO 4: Mañana será otro día.

CONSEJERO 1: Esperemos que sea... un buen día.

(Los CONSEJEROS suspiran y salen de escena por la izquierda)

DÍA 2

(Entran en escena el REY, la REINA y la PRINCESA, que se sientan en sus tronos; los SOLDADOS 1 y 2 custodiando a la familia real y a la izquierda se han situado los CONSEJEROS reales. El ESCRIBANO, ROSA, DANIEL, MIRTA, CARLOS, ADRIÁN y LAURA se han situado a la derecha. Todos están “congelados”)

(El NARRADOR/A entra a escena)

NARRADOR/A:

Y llegó el día siguiente.
Ya todos estaban impacientes.
Los soldados van a traer
Quien el problema pueda resolver.

¿Será un hechicero?
¿O un audaz bombero?
Lo que sea, ¡qué más da!
¡Con que sepa lo que es reciclar...!

¿Quién será el rehén?
¿Y si nos habla con desdén?
Esperemos que el detenido
Se explique al rey con buen tino.

Público, ¡permanece atento!
Pues en este mismo momento
el segundo día va a empezar:
todos en silencio y el oído aguzar.

(Sale de escena el NARRADOR/A)

(Todos los personajes cobran vida y miran a la derecha nerviosos)

REINA: *(Al ESCRIBANO)* ¿Ya vienen?

ESCRIBANO: *(Mirando a la derecha)* No, Majestad.

REY: Pues me estoy poniendo muy nervioso y cuando me pongo nervioso... ruedan cabezas.

LAURA: ¡Ya vienen, Majestad!

REINA: ¿Los soldados?

ADRIÁN: Sí, Majestad.

PRINCESA: ¿Vienen acompañados?

ROSA: Sí, Majestad, traen a un prisionero.

(Los SOLDADOS 3 y 4 entran custodiando a JAIME)

SOLDADO 3: Aquí lo tiene, Majestad.

SOLDADO 4: Hemos traído al primer ciudadano del reino de Terraoz que hemos encontrado.

(Los SOLDADOS 3 y 4 empujan a JAIME para que de un paso al frente)

JAIME: Majestad, no entiendo qué ha pasado. Yo estaba paseando, cuando estos dos...

REY: ¡Silencio!

PRINCESA: *(A la REINA)* Oye, mamá, que los Terraозиenses no son nada feos.

REINA: Calla, niña, que hoy no está la cosa para romances.

REY: *(A los CONSEJEROS)* Proceded al interrogatorio del detenido.

(Los CONSEJEROS se dirigen uno a uno a JAIME para hacerle preguntas)

CONSEJERO 1: Dime, ¿eres un habitante del reino de Terraoz?

JAIME: Sí, señor.

CONSEJERO 2: Dinos tu nombre.

JAIME: Jaime, señor.

CONSEJERO 3: Y dinos, ciudadano Jaime... ¿sabes lo que significa la palabra... reciclar?

(Todos miran impacientes a JAIME)

JAIME: ¿Reciclar?

TODOS: Sí, reciclar.

JAIME: Pues reciclar es...transformar materiales ya usados, como la basura, para que puedan ser nuevamente utilizados.

TODOS LOS CORTESANOS: *(Que no entienden nada)* ¿¡Eh!?

JAIME: En nuestro reino tenemos un sistema por el cual materiales como el plástico, el vidrio o el cartón pueden volver a utilizarse.

REINA: ¡Qué horror! ¡Pero si es basura!

JAIME: Pero, Majestad, esa basura va a unas plantas de reciclaje donde se limpia y se transforma de nuevo para volver a ser utilizada... como si fuera nueva. ¿Lo entienden ahora?

PRINCESA: *(Que se acaba de enamorar de JAIME)* Encima de guapo... ¡qué bien se explica! *(Suspira)*

CONSEJERO 4: ¿Me estás diciendo que volvéis a utilizar la basura que tiráis a la calle?

JAIME: O no... nuestras calles están limpias. La basura se coloca en los contenedores pertinentes.

TODOS LOS CORTESANOS: *(Que vuelven a no entender nada)* ¿¡Eh!?

JAIME: Sí, hombre. Nuestros ciudadanos depositan sus desechos en su contenedor correspondiente.

REY. ¿Me estás diciendo que los ciudadanos de tu reino colaboran con la recogida de residuos que ellos mismos originan?

JAIME: Sí, Majestad.

REINA: ¿Y podrías explicarnos cómo lo hacen?

JAIME: Hay diferentes tipos de contenedores, cada uno de un color diferente y...

(JAIME observa que los monarcas, los CONSEJEROS reales, los SOLDADOS el ESCRIBANO, ROSA, DANIEL, MIRTA, CARLOS, ADRIÁN y LAURA no lo entienden y ponen caras de bobos)

JAIME: *(Al REY y la REINA)* Si me dan un día, mañana lo entenderán todo. ¿Me lo dan?

REY: *(Todavía no da crédito)* Sí, sí, claro.

JAIME: Necesitaré ayuda para ello.

REINA: *(A los ciudadanos)* Vosotros, acompañad a este joven, dadle todo lo que os pida y ayudadle en todo momento.

CARLOS: Lo que usted ordene, Majestad.

JAIME: *(A los ciudadanos)* ¿Vamos?

PRINCESA: ¡Soldados!

SOLDADOS: *(Dando un paso al frente)* A sus ordenes majestad.

PRINCESA: Acompañad también a Jaime y procurar que no se haga ningún daño. *(Pestañea muy rápidamente)* Hasta mañana Jaime.

(Los seis ciudadanos y los cuatro soldados salen, no muy convencidos, por la derecha)

JAIME: *(Al REY y a la REINA)* Hasta mañana, Majestades. *(A la PRINCESA)* Había oído hablar de su inteligencia y de su belleza, pero las palabras veo que se quedan cortas. Hasta mañana, gentil princesa. *(Sale por la derecha)*

(La PRINCESA cae desmayada y la REINA se apresura a darle aire con la mano para reanimarla)

PRINCESA: ¡Mamá, me acabo de enamorar! *(Saliendo apresuradamente de escena por la izquierda)* Que vayan a mi cuarto: mi peluquera, mi esteticista, mi estilista, mi...

REINA: Pero, niña, ¿tú no has oído eso de que las princesas sólo se pueden casar con príncipes?

REY: ¡Eso, que luego se casan con plebeyos y pasa lo que pasa!

REINA: La culpa de que la niña sea una malcriada, la tienes tú.

REY: ¿Yo?

REINA: Sí, Antoñito, tú.

REY: *(Por "lo bajini")* Que no me llames Antoñito delante de la gente.

REINA: Vamos, que no tengo ganas de discutir.

(Los reyes salen de escena por la izquierda)

ESCRIBANO: Bueno parece que mi cuello ya no corre peligro.

CONSEJERO 1: *(Al resto de los CONSEJEROS)* Debo decirles que me suena la cara de este chico.

CONSEJERO 2: Mira que secuestrarlo en lugar de invitarlo a venir...

CONSEJERO 3: Ahora entiendo por qué el sobrenombre del rey es el de Antonio III "El rudo".

CONSEJERO 4: Esperemos que Jaime le de una solución y que quede satisfecho.

ESCRIBANO: *(Acordándose)* Sí, porque este monarca tiene una facilidad para enviarte el verdugo...

(Los cuatro CONSEJEROS vuelven a poner las manos en su cuello como gesto de terror y vuelven a bajarlas)

CONSEJERO 1: Seamos positivos y esperemos que mañana sea un buen día para todos.
CONSEJEROS y ESCRIBANO: ¡Ojalá así sea!

(Los todos por la izquierda)

Día 3

(Entra en escena en NARRADOR/A)

NARRADOR/A:

Por fin el gran día llegó
y en el reino todo era expectación.
¿Sabrá el joven Jaime explicar
en qué consiste... eso de reciclar?

Muy importante debe ser
que el rey lo acabe de entender,
porque por todos es conocido
que Antonio III no es muy lucido.

Parece ser que a la joven princesa
este tema no le interesa
y solo quiere saber con esmero
si el apuesto Jaime está soltero.

Amable público, estamos muy cerca del final
y más le vale al valiente Jaime no fallar,
porque si el rey no entiende na de na,
alguna cabeza... rodará.

(Sale de escena el NARRADOR/A)

(Entran a la escena la familia real, que vuelve a ocupar sus tronos, y el ESCRIBANO y los CONSEJEROS reales, que se situarán la izquierda de la familia real)

REY: *(Impaciente)* ¿Dónde está el joven forastero? ¿Dónde está la solución?

REINA: Antoñito, no seas impaciente, que luego te sube la tensión.

REY: *(Por “lo bajini” y ya enfadado)* Que no me llames Antoñito.

PRINCESA: *(A su madre, empolvándose la cara)* ¿Te parece que me he pasado con el maquillaje?

REINA: No, querida, estás guapísima.

PRINCESA: *(Preocupada)* Pero, mamá, yo quiero que también se me valore por mi inteligencia.

REINA: Hija mía, todo el mundo sabe que eres una joven muy lista y también muy guapa.

PRINCESA: *(Muy contenta)* ¡Gracias!

(Por la derecha entra JAIME)

JAIME: Buenos y radiantes días, sus Majestades.

REY: Déjate de zalamerías y dime: ¿traes la solución?

JAIME: Sí, señor. *(Alzando la voz hacia la derecha)* Podéis pasar.

(Por la derecha, entran los SOLDADOS portando unos contenedores que colocarán dos a cada uno de los tronos reales, dejándolo a la vista del público. De izquierda a derecha: el contenedor azul, el amarillo, el marrón y por último el gris. Cada SOLDADO se situará al costado de su contenedor)

PRINCESA: *(Coqueta)* Hola, Jaime.

JAIME: *(A la PRINCESA)* Buenos días, princesa.

REINA: *(Que no da crédito a lo que está viendo)* Pero ¿qué son estos mamotretos?

JAIME: *(A la REINA)* Pues verá, Majestad, estos son contenedores.

TODOS LOS CORTESANOS: ¡¿Contenedores?!

JAIME: Enseguida verán su utilidad. *(Alzando la voz, hacia la derecha)* Por favor, haced lo que os he dicho.

(LAURA entra a escena portando unos papeles y cartones)

JAIME: Como ven, Laura lleva unos papeles y cartones que depositará en el contenedor azul.

LAURA: También se pueden depositar cajas de zapatos, de galletas, de cereales...

(LAURA lo hace y se queda al lado del contenedor azul)

SOLDADO 1: Y así de esta manera serán reciclados para volver a ser papel.

FAMILIA REAL y CONSEJEROS: ¡Ah!

JAIME: Por favor, Adrián.

(ADRIÁN entra portando unas botellas de plástico y unos “tetrabriks”, los deposita dentro del contenedor amarillo y se queda a su lado)

JAIME: Adrián deposita en el contenedor amarillo envases metálicos, como conservas y bebidas.

ADRÍAN: También “briks” de zumo, envases de plástico, productos de limpieza...

SOLDADO 2: Bandejas de corcho blanco y las bolsas de plástico.

ADRIÁN: Y a semejanza del papel también podrán ser reutilizados.

TODOS LOS CORTESANOS: ¡Ah!

(Por la derecha entra ROSA cargada con una bolsa de basura biodegradable, cerrada y una vez lanzada al interior de este, se coloca al lado)

JAIME: El contenedor marrón es el destinado a la materia orgánica, es decir a los restos de comida cruda, cocinada o en mal estado.

ROSA: También cáscaras de huevo, marisco, frutos secos y tapones de corcho.

SOLDADO 3: Nunca deben depositarse cosas tales como pañales, toallitas húmedas, arena para mascotas, etc.

ROSA: Los restos deben estar dentro de bolsas biodegradables cerradas y en el horario que marque vuestro ayuntamiento.

FAMILIA REAL y CONSEJEROS: ¡Ah!

REY: *(Impaciente)* ¿Y en el contenedor gris, qué depositaremos?

JAIME: Un momento, Majestad. *(Alzando la voz)* Por favor amigos, podéis pasar.

(Entra a escena DANIEL, MIRTA y CARLOS cargados con un juguete roto y con algún utensilio de cocina, bolsa con arena para las mascotas, por ejemplo)

DANIEL: Y esto lo depositaríamos dentro de este contenedor. *(Se coloca al lado del contenedor gris junto a MIRTA y CARLOS)*

SOLDADO 4: Depositaremos todo lo que no pueda depositarse en el resto de contenedores.

MIRTA: Como pañuelos usados, juguetes rotos...

CARLOS: Utensilios de cocina, arena para las mascotas...

SOLDADO 4: Es decir, todo aquello que no se recicla y no se puede hacer compost.

TODOS LOS CORTESANOS: ¡Ah!

CARLOS: Y de esta manera reciclamos, o sea que reciclar es volver a utilizar objetos y residuos ya usados en nuevos objetos.

MIRTA: Si no lo hacemos, imagina la gran cantidad de todo tipo de materiales que pueden tirar a la basura, todas las personas que viven en nuestro planeta.

CARLOS: Es imposible poder almacenar en un lugar todos estos residuos.

MIRTA: Y también se pueden reciclar las pilas, los aparatos electrónicos, bombillas...

JAIME: Todas esas cosas deben llevarse al punto limpio de su ciudad.

ESCRIBANO: Ahora, Majestades, nuestro diccionario tiene una nueva palabra: reciclar.

(Todos aplauden)

REY: *(Cantando, improvisa una canción y se anima a bailarla)* Reciclar... reciclar... como me gusta... reciclar.

TODOS: *(Cantando animados por la alegría del REY)* Reciclar... reciclar... como me gusta...reciclar.

(Todos aplauden)

REY: *(Sigue cantando)* Reciclar... reci...

REINA: *(Deteniendo a su esposo)* Antoñi... *(Reacciona)* Antonio, ¡por favor!

(El REY se detiene)

REINA: Ahora, querido, deberías redactar un decreto real por el cual todos los habitantes de nuestro reino, a partir de hoy mismo, empezarán a reciclar.

REY: ¡Eso! Y quien no lo haga... que le corten la...

CONSEJERO 1: Majestad, creo que una multa será suficiente castigo.

REY: Sí, quizás tenga razón. *(Gritando)* ¡Escribano! ¡Escribano!

ESCRIBANO: *(Dando un paso al frente)* Sí, Majestad.

REY: Acompáñame, vamos a redactar el documento que se colocará por todas las calles y los pregoneros anunciarán a todas horas, para que los habitantes de nuestro reino conozcan las nuevas normas del re-ci-cla-je. ¡Vamos!

ESCRIBANO *(Asustado por tanto entusiasmo)* Sí, señor, ahora mismo empiezo a redactarlo.

(El ESCRIBANO sale de escena por la izquierda. El REY está a punto de salir detrás de él, pero se detiene para hablar con los CONSEJEROS reales)

REY: Y ustedes, ¿a qué esperan? ¡A trabajar! Vamos, vamos... *(Sale de la escena por la izquierda)*

(Los CONSEJEROS reales 2, 3 y 4 salen detrás del REY nerviosos y tropezándose entre ellos)

CONSEJERO 1: *(Ha reconocido a JAIME)* ¡Ah! Ya sé de qué conozco a Jaime. Claro, es...

(Entra el CONSEJERO 2 y estira del brazo al CONSEJERO 1)

CONSEJERO 2: ¿Qué haces aquí como un pasmarote?

CONSEJERO 1: Es que resulta que Jaime es...

(El CONSEJERO 2 estira del brazo al CONSEJERO 1 y no lo deja acabar la frase)

REINA: *(A JAIME)* Estamos en deuda contigo. Debes perdonar a mi marido, es así de tosco.

JAIME: Ah, tranquila, además mi padre ya me había hablado de él.

PRINCESA: ¿Tu padre?

JAIME: Sí, mi padre es Federico VII, rey de Terraoz.

(La PRINCESA se desmaya y la REINA le da aire con la mano)

PRINCESA: *(Volviendo en sí)* Así que tu eres el príncipe Jaime, más conocido como Jaime el ecologista.

JAIME: Así es.

(La PRINCESA vuelve a desmayarse. La REINA vuelve a darle aire para reanimarla)

ADRIÁN: *(A JAIME)* Majestad...

JAIME: Jaime, soy Jaime y si me hubieran invitado habría venido gustoso a explicar el sistema del reciclaje de residuos que llevamos años practicando en nuestro reino.

PRINCESA *(Vuelve en sí)* Ecologista, amable, listo y ¡qué guapo es! *(Suspira)*

LAURA: *(A JAIME)* Ya has visto, Jaime, que precisamente nuestro rey, lo que se dice diplomático... no lo es.

ADRIÁN: Él dijo que le trajeran al primer ciudadano que los soldados encontraran y...

JAIME: Salí a pasear con mis perros, lejos de la corte...y me tocó a mí. Pero gracias a este malentendido he podido conoceros y conocer *(Mirando a la PRINCESA)* en persona, la belleza e intelecto de la princesa.

(LA PRINCESA va a desmayarse, pero reacciona rápidamente)

PRINCESA: *(por JAIME)* Menos mal, que no solo me ve como una cara bonita. ¿Tienes novia?

JAIME: No, mi princesa.

PRINCESA: *(Agarrándose del brazo de JAIME)* Pues a partir de ahora... sí.

JAIME: Pero...

PRINCESA: *(Exagerando)* Yo también soy de un ecologista...

(La PRINCESA estira a JAIME, fuera de escena por la izquierda)

REY: *(Cantando fuera de escena)* Reciclar... reciclar... como me gusta... reciclar.

(Los personajes que restan en escena, miran hacia la izquierda y luego se miran entre ellos para empezar a reír. Al entrar El NARRADOR/A a escena todos se "congelaran")

NARRADOR/A:

Y aquí acaba la historia del reino de Castimar,
que ahora, por fin, sabe lo que es reciclar.
Todos los actores y actrices de esta función
esperamos que hayáis aprendido la lección.

Y no hay mejor solución para el planeta salvar
Que la fórmula de las tres erres siempre utilizar.
Recordad: Reducir, Reciclar y Reutilizar
para con esta noble misión colaborar.

Al final hemos llegado
Y la función ha terminado.
Vuestras palmas preparad,
y aplaudid a los artistas sin parar.

TELÓN